

MOMENTOS DECISIVOS Y DE GRAN RESPONSABILIDAD

Editorial
pág. 2

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA



AÑO VII No. 107

miércoles 13 de febrero de 1974

\$ 1.00



Se formó la JUNTA DE COORDINACION REVOLUCIONARIA

INTEGRADA POR:

MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL
(TUPAMAROS) DE URUGUAY
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO
DE ARGENTINA

EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL
DE BOLIVIA
MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIO
DE CHILE

páginas 6 y 7

DECLARACION CONJUNTA

MOMENTOS DECISIVOS Y DE GRAN RESPONSABILIDAD

BENITO JORGE URTEAGA

En el Editorial de 'El Combatiente' anterior el compañero Santucho demuestra como el gobierno está entregando toda la economía del país en manos del imperialismo.

Esto se ve corroborado en las últimas declaraciones del Presidente Perón en donde ya señala que no puede haber liberación sin reconstrucción previa.

Recientemente la revista Panorama de Buenos Aires publica un reportaje al embajador argentino en Estados Unidos, Alejandro Orfila, en el que en uno de sus pasajes nos parece interesante detenernos.

Periodista: ¿Qué imagen tienen del presidente argentino en EE.UU.?

Orfila: Obvio es que Perón era conocido por su actuación anterior. La imagen que existía era buena o mala de acuerdo a quien emitía el juicio. Pero desde el 12 de octubre, al leerse sus declaraciones al observar su acción de gobierno, se ha ganado un gran respeto entre la opinión bien informada de este país. Se le reconoce su capacidad de estadista, muy por encima de la imagen del político tradicional.

Periodista: ¿Y José Gelbard? ¿Cuenta con simpatías?

Orfila: Su manera de encarar los problemas llama la atención porque es la manera norteamericana de trabajar. El ministro Gelbard es un hombre de industria, empresario al frente de un ministerio. Le ha dado dinamismo y agilidad, es decir, lo que exige cualquier empresa. Es el primer ministro que los norteamericanos reconocen como hombre práctico y no como tecnócrata o teórico.

Como queda demostrado, la reconstrucción de que habla el presidente sólo alegra y reconforta al gobierno de Estados Unidos, a los monopolios y a la oligarquía y promete más hambre, explotación y miseria al pueblo argentino.

EL ENEMIGO SE PREPARA

La burguesía y el gobierno son concientes de que sus formulaciones de Pacto Social, Plan Trie-

nal, su consigna de Argentina Potencia no han logrado engañar a las masas.

Es que la política del imperialismo impulsada por el actual gobierno, lejos de resolver los problemas al pueblo, lo somete a una explotación y opresión más despiadada.

Esta política ha despertado la resistencia de los distintos sectores de los trabajadores y el pueblo demostrando una firme disposición a oponerse y combatir contra la opresión y la explotación. Acompañando la lucha del pueblo, como parte de esta lucha, la guerrilla, en especial el ERP, se muestra activa y dispuesta a enfrentar esta nueva trampa de la burguesía.

Es por ello que la única forma de aplicar la política del imperialismo es respaldada por una poderosa ofensiva contra las masas y su guerrilla que aplaste sus luchas y descabece sus direcciones y cuadros.

De esto es bien conciente el enemigo y tanto el ala fascista del gobierno como el partido militar se preparan activamente para ello. Pese a la contradicción que existe entre ellos, el enfrentamiento entre estos dos sectores se dará para ver quien es el encargado de ejecutar la política represiva del imperialismo.

En esta semana el fascismo ha cometido nuevos crímenes y atentados con el amparo y participación de la policía. Julio César Fumarola pasa a engrosar la lista de mártires asesinados por el fascismo. Atentados contra el peronismo de izquierda y allanamientos a sus locales por parte de la Policía Federal marcan el debut de los torturadores Villar y Margaride.

Dos combatientes del ERP, Reynaldo Roldán, obrero metalúrgico, dirigente villero, y Héctor Antelo, obrero, son secuestrados en la operación de Azul y tanto el Ejército como la Policía tratan de silenciar este probable y nuevo crimen.

Como decíamos en el último Comité Central del Partido y en nuestros números anteriores de 'El Combatiente', el ejército se prepara

para saldar sus diferencias con los fascistas, superar su debilidad organizativa y pasar lo antes posible a una ofensiva general muy similar a la de Chile o Uruguay.

LA RESPUESTA DEL CAMPO POPULAR

Nuestro Partido ha resuelto en sus últimos análisis y resoluciones que la forma correcta de dar respuesta a esta situación crítica que vive la lucha de clases es con el desencadenamiento de una ofensiva popular revolucionaria basada fundamentalmente en la unificación de la clase obrera para la lucha sindical antiburocrática; en la unidad del campo popular para la lucha antiimperialista, antifascista y por el socialismo y en un nuevo enfoque de la propaganda armada tendiente a demostrar a las masas que es posible vencer al enemigo.

Sólo el torrente poderoso de las masas unificadas, movilizándose y luchando contra sus enemigos atacándolo en todos los terrenos militar, sindical, barrial, político legal, etc., podrán desbaratar los planes contrarrevolucionarios, podrán impedir una nueva matanza contra el pueblo como la de Chile, haciendo pegar un salto importante en el desarrollo de su guerra revolucionaria.

En el terreno sindical la reciente convocatoria de los sindicatos combativos de Córdoba a realizar un plenario provincial antiburocrático con la adhesión de todos los sindicatos, agrupaciones y corrientes antiburocráticas, ofrece una posibilidad seria de desarrollar y de llevar esta experiencia al plano nacional. Es un deber de los revolucionarios dar todo su aporte y esfuerzo en la preparación del mismo.

La lucha de los barrios y villas también ofrece una gran posibilidad de ser centralizada sin sectarismo con un programa que res-

ponda a los intereses de los pobladores.

En el terreno político legal, debemos aprovechar la posibilidad de organizar políticamente a las masas desde abajo en las fábricas, barrios, en el estudiantado, con un programa y organismos de base independientes de los partidos burgueses, contra el imperialismo y por el socialismo, fortaleciendo y arraigando en las masas el Frente Antiimperialista por el Socialismo.

Nuevas movilizaciones y repudio popular contra los ataques fascistas deben converger en la unidad y coordinación de todas las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias para impulsar la movilización activa de todo el pueblo contra el fascismo y el imperialismo.

En el terreno militar, a partir de las experiencias recogidas en Azul, nuestro ERP está en inmejorables condiciones para darle continuidad a la ofensiva contra el ejército opresor y las empresas explotadoras, persistiendo en la necesidad de la unidad de todas las organizaciones armadas.

Nuestro Partido toma con gran preocupación, la enorme responsabilidad que tiene el campo popular y revolucionario de dar inmediata respuesta a estas tareas. De ello dependerá el que ganemos años de avance en nuestra revolución, el que ahorremos años de sacrificios y sufrimientos a nuestro pueblo. El no cumplimiento de estas tareas, el postergar y dilatar la resolución inmediata de estos problemas significará dejar al pueblo desunido, desarmado, ofreciéndole y entregándole la iniciativa al enemigo para que aplaste y descabece a la clase obrera y al pueblo, prolongando la dominación imperialista y por consiguiente el martirio de nuestro pueblo oprimido.

Es por ello que a los compañeros del campo popular principalmente del Partido Comunista y de la Juventud Peronista que nos hacen la crítica de que con nuestras posiciones y actitudes "ultraizquierdistas" provocamos a la re-

En el No. 97 de 'El Combate' decíamos:

"La quiebra definitiva del movimiento significará para el peronismo burgués un paso adelante en el sentido de que le permitirá homogeneizar sus filas y afinar sus acuerdos con otras fuerzas burguesas. Pero, al mismo tiempo, lo dejará definitivamente huérfano de masas. Esto aumentará la debilidad del gobierno peronista, que por ahora se apoya sólo sobre la burocracia, la policía y la neutralidad con buena voluntad de las FF.AA. contrarrevolucionarias burguesas. Los 7.000.000 de votos poco significan, ya que fueron dados, en su inmensa mayoría, para un programa opuesto al que se aplica y la quiebra del peronismo anularía totalmente su efecto, como lo está haciendo ya la lucha obrera y popular."

La hora de las definiciones ha llegado finalmente. Lamentablemente, la definición no ha lle-

"Pero aquí tenemos que cambiar la modalidad: no podemos seguir pensando que lo vamos a arreglar todo luchando, peleando y matándonos. Ya pasó esa época, ahora viene otra"

"Los que quieren seguir peleando, bueno, van a estar un poco fuera de la ley porque ya no hay pelea en este país. Hay pacificación que es la base sobre la cual nosotros hemos armado todo nuestro quehacer y hemos fijado nuestros objetivos. Para pelear, si hay que pelear, yo decreto la movilización y esto se acaba rápidamente; convocaremos a todos para pelear y van a pelear organizadamente, uniformados y con las armas de la nación"

"... Por eso quiero dejar bien sentado el problema a resolver en este momento, antes de pensar en una organización, es ver quién es quién, quiénes constituyen el justicialismo dentro de la juventud y quiénes no."

"... Lo que tenemos que hacer es

que ése es el que me va a derrumbar a la larga"

"... Tenemos que hacer una organización para lo que debemos realizar. Esa organización ha de ser para la reconstrucción nacional en primer término. No queremos liberar ruinas, queremos liberar una nación. No queremos liberar un cadáver, queremos liberar un ser que trabaje y se desenvuelva. En estos momentos no podemos hablar todavía de liberación. Qué vamos a liberar si tenemos todo hipotecado"

"... Compañeros: este es un asunto que debemos pensarlo muy seriamente. Todos esos que hablan de la tendencia revolucionaria ¿qué es lo que quieren hacer con la tendencia revolucionaria?"

LA SUERTE ESTA ECHADA

Así, pues, para Perón la suerte está echada. Hasta ahora han co-

va a estar un poco fuera de la ley".

¿Es necesario hablar más claro?

Los sectores más lúcidos y consecuentes del peronismo revolucionario, habían previsto ya esta definición final del jefe justicialista y habían formulado de antemano sus propias definiciones, marcando claramente su vocación de continuar la lucha, de no arriar banderas en nombre de supuestas conveniencias tácticas, de seguir siendo fieles al irrenunciable mandato de las masas por la liberación nacional y el socialismo.

Así por ejemplo, el Frente Revolucionario Peronista, organización que participa en la unidad revolucionaria de peronistas y no peronistas en el FAS, señaló en reciente conferencia de prensa:

"Consideramos que desde el momento en que el gobierno no está cumpliendo con un plan de liberación nacional, da lugar a que todas las organizaciones revolucionarias asuman la actitud que crean conveniente. Pensamos que el co-

Las definiciones de Perón y el peronismo revolucionario

gado por la vía que hubiera sido más deseable, por la de una exigencia de definiciones por parte del conjunto del peronismo revolucionario, sino que ha sido el propio Perón el que ha señalado la puerta de salida del Movimiento a los sectores que se empeñan en permanecer en él, mientras otros asumían, sí, claras definiciones en torno a la política del peronismo burgués.

El mensaje pronunciado por Perón el 7 de febrero, en la reunión con los organismos juveniles de derecha, fue extremadamente claro y no admite lugar a dudas ni interpretaciones de ninguna naturaleza. Vale la pena citar algunos de sus párrafos centrales.

"Organizar, no es juntar gente; es aunar voluntades concientes con una finalidad, es decir, con un objetivo. Cuando digo voluntades concientes, quiero decir hombres a los cuales se les haya dicho 'nosotros queremos esto'. ¿Lo quiere Ud. también? Entonces venga con nosotros' '¿No quiere Ud. esto? Allí usted..."

ponernos de acuerdo, si no, pasarán cosas verdaderamente aberrantes, como un grupo de peronistas que se opone a que se sancione el terrorismo. Entonces ¿están con el terrorismo? El peronismo no está con el terrorismo, por lo tanto el peronismo está contra el terrorismo, porque es el partido del gobierno, del movimiento del gobierno.

"... decir quien es quien ya es mucho más fácil. Además de esto deben decir qué es lo que quieren. Porque han tenido hasta la imprudencia -dentro de su mala intención- de comunicar abiertamente lo que ellos son y lo que quieren."

"Lo venimos viendo. Tengo todos los documentos y, además, los he estudiado. Bueno, esos son cualquier cosa menos justicialistas."

"¿Entonces, qué hacen en el Justicialismo? Porque si yo fuera comunista, me voy al Partido Comunista y no me quedo ni en el partido ni en el movimiento justicialista".

"Prefiero un dirigente honesto que tenga diez detrás de él y no un deshonesto que tenga diez mil, por-

existido, cada vez más dificultosamente, dos peronismos dentro del mismo Movimiento. Un peronismo burgués, burocrático, contrarrevolucionario, pro-imperialista. El peronismo de López Rega, Rucci, Miguel, Romero, Iñiguez, Gelbard. El peronismo al que Perón ha venido dando su aval creciente.

Otro peronismo popular, revolucionario y combativo, que trataba, entre aciertos y retrocesos, de expresar las aspiraciones de las grandes masas populares que el 11 de marzo y el 23 de setiembre votaron por la liberación nacional, contra el imperialismo, por la democracia y el bienestar del pueblo.

Hoy Perón lanza su anatema. Ya no hay dos peronismos, según él. Hay uno solo, el burgués, el burocrático, el pro-imperialista. Lo otro, el peronismo de las bases, las ansias de liberación de nuestro pueblo, "es cualquier cosa menos justicialista".

Lo cual es muy lógico, ya que "en estos momentos no podemos hablar todavía de liberación" y "el que quiera seguir peleando

amiento de Azul está dentro del espectro de las luchas populares y que de ninguna manera se trata de lo que dicen los otros compañeros".

"Creemos que Perón ha tratado muy mal a la Juventud Peronista, por cuanto se debe reconocer que es esta misma juventud la que contribuyó, junto con otras organizaciones, al retorno de Perón y de que fueran posibles las elecciones. Si bien podemos tener diferencias políticas con la dirección de la JP, no podemos dejar de reconocer su trayectoria. Por otro lado, Perón está tratando de avalar a los grupos de derecha y que hasta hace muy poco eran totalmente desconocidos".

"Consideramos que Perón está atrapado con la derecha. Su proyecto no obedece al de las masas peronistas, ni tampoco al proyecto que el pueblo votó el 11 de marzo. La Reforma al Código los nombramientos de Villar y Margari-de, el espectro político que lo rodea hablan a las claras de su línea política: responde a los sectores pro-imperialistas"

El Peronismo de Base, en su declaración pública del 2 de febrero, señala entre otras cosas:

"... La actual política del gobierno es la

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

implementación del proyecto corporativista desarrollista de renegociación de la dependencia que venimos denunciando con anterioridad al 11 de marzo de 1973"
 "...En nombre del peronismo se están desvirtuando 18 años de lucha de los trabajadores y el pueblo peronista. No sólo no se está transitando el camino hacia la patria socialista, tampoco se está siendo consecuente con la patria Justa, Libre y Soberana de nuestro primer gobierno peronista".
 "...no hay gobierno popular aún con Perón Presidente, cuando la manija la tienen los burócratas y explotadores".

También la hermana organización Fuerzas Armadas Peronistas ha señalado:

"La clase obrera y el pueblo peronista no hemos votado por estos señores ni por las medidas que actualmente llevan a cabo. Así como no hemos votado por:
 -el Pacto Social...
 -la Ley de Asociaciones Profesionales...
 -la Ley de Despidos...
 -la Reforma Penal..."

Tampoco votamos para que el Gral. Perón de el visto bueno a toda esta política y ataque a los compañeros que siguen siendo lo mejor que ha dado la lucha de nuestro pueblo, a los compañeros que no arriaron las banderas de la Liberación y son capaces de jugarse hasta la vida por ellas. Por eso no podemos aceptar que se llame mercenarios o sicópatas a los compañeros de una organización hermana, como es el Ejército Revolucionario del Pueblo, porque eso es desconocer toda una lucha y un camino revolucionario que el propio pueblo peronista supo elegir desde la resistencia: El camino de la guerra sin cuartel contra los explotadores hacia la construcción de una patria liberada, una Argentina Socialista. Justamente, esa resistencia de 18 años, que hoy continúa, nos ha enseñado:
 -que la única salida de liberación es la construcción de la sociedad sin explotadores ni explotados, la Patria Socialista, que sólo podremos construir con la fuerza organizada de los explotados.

-que no podemos depositar en el Gral. Perón toda la responsabilidad de un proceso que solamente puede garantizarlo la clase obrera y el pueblo peronista desde su propia organización revolucionaria.
 -que la guerra revolucionaria no ha terminado en un triunfo electoral que hoy está siendo negociado con el imperialismo, porque el enemigo sigue a la ofensiva dirigido por los monopolios y reasegurado por las FF.AA., los explotadores capitalistas y sus cómplices de la burocracia sindical y política".

¿A QUIEN SE DIRIGE PERON?

Perón se dirige pues a los sectores del peronismo revolucionario que ya han roto públicamente con su conducción contrarrevolucionaria, que han marcado a fuego su política reaccionaria y pro-imperialista.

Los destinatarios de sus abruptos están así claramente delimitados. Se dirige a los compañeros que componen la llamada corriente movimientista del peronismo revolucionario. A los compañeros que hasta ayer han tratado de conciliar lo inconciliable y soldar de alguna manera la inequívoca ruptura del peronismo.

Así el compañero de Montoneros, Mario Firmenich, decía en la conferencia de prensa que realizara conjuntamente con dirigentes de Juventud Peronista y organizaciones afines:

"...En primer lugar creemos que es absolutamente indispensable que todos rechacemos las provocaciones de la ultrazquierda y de la ultraderecha".
 "Estas provocaciones, estén coordinadas o no, objetivamente son concurrentes y lo que pretenden es separar a la Juventud Peronista del Movimiento Nacional Justicialista". "...Asimismo, es absolutamente indispensable garantizar

la unidad del Movimiento Nacional Justicialista". "...Finalmente, a partir de garantizar la unidad y cohesión del Movimiento, hay que garantizar la unidad del Frente de Liberación Nacional..."
 "...Nuestra concepción política está expresada en la doctrina justicialista que el General Perón ha actualizado en un trabajo que se llama Actualización Doctrinaria para la toma del Poder. Y para sintetizar rápidamente diremos que somos nacionalistas, que somos populares, que somos revolucionarios, que entendemos que la clase trabajadora es la columna vertebral del Movimiento -que es un movimiento de liberación nacional- y que los objetivos finales de esta doctrina son la construcción de la patria grande latinoamericana y de la construcción dentro de ella del socialismo nacional"

En el No. 38 de "El Descamisado", donde se publicó el texto completo de esa conferencia y otros materiales, el editorialista decía:

"...Lo malo es que hay muchos que utilizan de muchas maneras esas disidencias. Los unos, para sacarnos del campo y cosechar solos, otros, que aprovechan la bolada y la juegan de honestos para reubicarse muy oportunamente y otros que desde la izquierda nos hacen caídas de ojos para que nos vayamos del Movimiento".
 "Pero este Movimiento es nuestro y en él nos vamos a quedar. Nos empujan de adentro y nos llaman desde afuera pero ¡minga! la vamos a pelear desde adentro. Esa es nuestra mejor muestra de lealtad a la clase trabajadora, al pueblo, al Movimiento Peronista y a la Patria".

Bien compañeros, ahora el mismísimo Perón los ha echado. ¿Qué van a hacer ustedes?

¿QUE ES SER PERONISTA?

Compañeros, ¿qué es para

Uds. ser peronista?

Si ser peronista significa sentirse parte y reivindicar la lucha de amplios sectores de masas que sintiéndose y proclamándose peronistas se lanzaron al combate contra el enemigo común en estos últimos 18 años; si ser peronista significa levantar las banderas de la Resistencia, el martirio de Felipe Vallese, los combates de las organizaciones armadas peronistas, las movilizaciones de obreros peronistas; bien, en ese caso ser peronista es un título legítimo para un revolucionario y ni Perón ni nadie se los puede quitar. Con ese título pueden ustedes formar una vez más junto a otros sectores del peronismo revolucionario y a los revolucionarios no peronistas, en la primera fila de combate contra el imperialismo y sus aliados y sirvientes nativos. Lejos de cualquier revolucionario la intención de cuestionárselo.

Si ser peronista significa, en cambio, obedecer a Perón, reivindicar a Perón como líder popular, hacer lo que Perón dice, defender a Perón, tal como él lo reclama y como lo entienden los "verticalistas" y "ortodoxos", entonces para seguir siéndolo hay que traicionar a la clase obrera y al pueblo; hay que traicionar las luchas populares peronistas, hay que traicionar la memoria de Mariano Pujadas, de Susana Lesgart, Carlos Olmedo y tantos otros.

La alternativa es de hierro y ya no se puede escapar de ella. De un lado está el Pacto Social con el hambre y la miseria; está la represión con Villar y Margaride y las Reformas del Código, están las bandas fascistas, los torturadores y asesinos, las FF.AA. contrarrevolucionarias, la burocracia traidora, los políticos burgueses, está el imperialismo, la gran burguesía y el Tte. Gral. Juan Domingo Perón. Del otro lado está la clase obrera, está el pueblo con sus mártires y sus héroes, están 7 millones y medio de votos estafados, está la liberación nacional y la Patria Socialista; del otro lado estamos los revolucionarios, peronistas y no peronistas. En el medio ya no queda nada. Sólo el pantano donde se hunden las esperanzas reformistas y populistas de revolución sin sangre, de ganarle al imperialismo a fuerza de maniobras tácticas.

Ahora la palabra la tienen Uds. compañeros. Nosotros confiamos una vez más en el empuje popular y proletario de vuestras bases, confiamos en la tradición revolucionaria que hizo posible la ejecución de Sánchez, el combate de Rawson, la tradición por la que dieron su sangre los Héroes de Trelew. Aquí, en el bando del pueblo, hay aún muchos fusiles por empuñar.



Juventud Peronista y Montoneros. Ya es hora de definirse claramente.

El resurgimiento del proletariado español

Hasta 1959, la economía española estuvo en gran medida aislada del resto del mercado mundial capitalista, prologando en cierta manera la situación de autonomía económica en que se encontró al salir de la guerra civil. Autonomía que significaba en la práctica estancamiento de las fuerzas productivas.

Concientes de este problema, sectores de la burguesía española impulsan a partir de esa fecha una modernización de la estructura económica del país, respondiendo al estímulo que en ese sentido le daba el imperialismo.

Es decir, la modernización posterior se dió, al estilo de la que nosotros conocimos con Frondizi, bajo el signo de la penetración profunda del imperialismo en todos los sectores claves de la economía.

Contribuyeron al proceso dos factores coyunturales, que constituyen actualmente las DOS PRINCIPALES fuentes de divisas extranjeras: el turismo y la emigración de trabajadores. En materia de turismo, las cifras oficiales consignan para la temporada 1973, 34 millones de turistas, que dejaron en conjunto 2.400.000 de dólares (casi tanto como las exportaciones totales de Argentina en el mismo año.) Los envíos de dinero a sus familias, de los trabajadores españoles emigrados al resto de Europa -especialmente Alemania Federal-, también significan una fuerte entrada de divisas. Actualmente hay 700.000 de ellos en los países del Mercado Común, que comienzan a ser despedidos a raíz de la crisis del petróleo.

Los sectores burgueses que jugaron el rol preponderante en este proceso se nuclearon fundamentalmente en el Opus Dei. Este grupo, proveniente de la derecha católica adoptó progresivamente posiciones tibiamente liberales en lo político, acompañando una línea económica desarrollista, muy similar a la del frondizismo argentino.

La modernización económica fue acompañada de un cierto "cambio de imagen" en el orden político, determinado fundamentalmente por la presión de los gobiernos del Mercado Común, a los que resulta difícil justificar los tratos con el franquismo ante la opinión pública de sus países, que tiene todavía fresca en la memoria la barbarie de la guerra civil y la inmediata posguerra, con su secuela de prisiones en masa, torturas y

fusilamientos (se calcula que solamente de 1939 a 1943 el franquismo fusiló a 200.000 personas).

Por cierto, la redemocratización fue más formal que real. Los partidos políticos -aún burgueses- siguen prohibidos, aunque tienen cierta existencia práctica al margen de la ley. Las leyes fascistas siguen en plena vigencia, especialmente aquellas que hacen a la represión del movimiento obrero, sólo que se les aplica con cierto grado de elasticidad.

En otros órdenes, un par de ejemplos ilustrarán hasta donde llega la "democracia" española.

Antes existía expresamente la censura de prensa. Cualquier editor debía someter a consideración los originales de un libro y se le respondía oficialmente en papel con membrete del ministerio, sello y firma. Muchas veces, fotocopias de estas respuestas fueron publicadas en la prensa extranjera, con el consiguiente escándalo y críticas internacionales a la represión franquista.

En consecuencia, ahora la censura ha dejado de tener existencia oficial. Pero existe la "consulta previa". Un editor sabe que "le conviene consultar" previamente al ministerio. El ministerio le contesta en un papel sin membrete, sello ni firma alguna, diciéndole que puede publicar lo que quiera pero que "quizás sería conveniente", que elimine tal párrafo de tal página y cambie tal otro. El editor puede no seguir el "consejo". En tal caso su libro no llegará nunca a librerías. Ya que de todos modos debe presentar el ejemplar con una semana de anticipación para que pueda circular legalmente. Diarios y revistas también son revisados previamente, en plazos que varían entre algunos días y media hora. Pero todo "oficiosamente". Como último reaseguro queda el Partido Español Nacionalista Socialista (PENS), grupo fascista que últimamente anda muy activo en el incendio de librerías.

La televisión está férreamente controlada, a través de mecanismos altamente perfeccionados -que fueron muy bien estudiados en España por nuestro Secretario de Prensa y Difusión, Emilio Abras. Por ejemplo, los partidos de fútbol se transmiten teóricamente en directo. Pero a veces sucedió que en partidos en las provincias vascas u otros lugares, el público cantaba himnos patrióticos y exhibía carteles de protesta.

Entonces se estableció un mecanismo técnico que difiera la transmisión 20 segundos. El público no advierte tan pequeña diferencia y cree recibir directamente en pantalla el partido. Pero en realidad la emisión pasa de la cancha al canal y allí hay un filtro que la lanza al aire 20 segundos después. En ese lapso, el censor tiene tiempo, si hay cualquier problema, de intercalar imágenes inofensivas, preparadas de antemano.

La represión contra el movimiento obrero y popular es menos sutil. La huelga sigue siendo delito. Los huelguistas son sancionados con la pérdida de jornales o directamente con el cierre de la empresa y el despido masivo. Los tribunales represivos siguen funcionando en forma permanente y las penas de 15, 20 o más años de prisión son muy frecuentes. También se piden y dictan penas de muerte, pero no siempre se cumplen. A veces Franco las conmuta, por la presión nacional e internacional.

La Guardia Civil -en los pueblos- y la Policía Armada -en las ciudades mayores- siguen reprimiendo ferozmente todo intento de manifestación. La única diferencia con nuestro país es que aquí a un policía asesino se lo premia y asciende. Allí una muerte sin motivo le cuesta el puesto. Con una excepción: últimamente se ha dado orden de matar en el acto a los guerrilleros de la ETA que sean capturados.

También existen los métodos parapoliciales y la tortura, aunque se los usa con un mayor grado de "discreción" que aquí.

A eso se reduce, en definitiva la liberalización política en España. De todos modos, existe una situación más respirable que la que sucedió inmediatamente a la guerra. Esto se nota, como señalamos más arriba, sobre todo en la prensa y los libros. La prensa tiene una información internacional abundante -muy superior a la nuestra-. La local está más restringida, aunque se pueden leer noticias y notas sobre huelgas, manifestaciones, declaraciones de protesta, etc. Sigue estando prohibido criticar abiertamente al gobierno.

En las librerías se encuentran muchas cosas, incluso textos de Marx. Contribuyeron a esto los intereses de la poderosa industria editorial española. Cuando la represión de Onganía cerró muchas posibilidades en nuestro país, las

UN COLABORADOR QUE CONOCE DE CERCA LA SITUACION ESPAÑOLA, NOS HA HECHO LLEGAR ESTA NOTA, QUE DAMOS A PUBLICIDAD EN LA CREENCIA QUE AYUDARA AL CONOCIMIENTO DE LOS PROCESOS QUE TIENEN COMO ACTORES A OTROS PUEBLOS HERMANOS.

editoriales españolas desplazaron a las argentinas en el mercado mundial de habla castellana.

EL REGIMEN DE GOBIERNO

Las estructuras jurídicas y sociales del país siguen siendo claramente corporativas, fascistas.

El poder siguen estando irrestrictamente en manos del "generalísimo" Franco, que desde hace algún tiempo ha designado una especie de primer ministro con el título de Presidente del Consejo de Ministros. El primer designado fue el Almirante Carrero Blanco, ejecutado por la ETA en diciembre pasado. A su muerte se ha designado a Arias Navarro, un típico ejemplar del franquismo: en la posguerra fue miembro de los "Tribunales de Represión de la Masonería y el Comunismo", luego gobernador civil en varias provincias, Director Nacional de Seguridad (el equivalente de Iñiguez), Alcalde de Madrid y, por último Ministro de Gobierno (Interior).

Las leyes pasan por una serie de instancias, que comienzan con las Cortes, remedo del Parlamento burgués. Los procuradores de Cortes (equivalente de nuestros diputados y senadores) son nombrados de una manera singular. Una parte a dedo por Franco.

Luego está el Tercio de las Corporaciones, elegido -a dedo- entre ministros y altos funcionarios civiles y militares; el Tercio de los Sindicatos, elegido -a dedo- entre los miembros de los Sindicatos -estatizados. Finalmente el Tercio de Familias, elegido en una votación en la que no participan todos los españoles sino solamente los cabezas de familia y mujeres casadas. Los candidatos deben ser partidarios del régimen y ser presentados por varios funcionarios. Si nadie los presenta, deben reunir alrededor de 30.000 firmas.

Este gobierno fue progresivamente dominado por los tecnócratas del Opus Dei a partir de 1959. Pero los sectores que podríamos llamar del "franquismo ortodoxo" nunca estuvieron conformes con este predominio y poco a poco fueron desplazando nuevamente al Opus.

continúa en la página 8

UNIDAD REVOLUCIONARIA EN EL CONTINENTE

A LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA

"Es el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como Juntas de Coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa".
(Ché Guevara. Mensaje a la Tricontinental).

El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) de Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) de Chile, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de Argentina, firman la presente declaración para hacer conocer a los obreros, a los campesinos pobres; a los pobres de la ciudad, a los estudiantes e intelectuales, a los aborígenes, a los milloneros de trabajadores explotados de nuestra sufrida patria latinoamericana, su decisión de unirse en una Junta de Coordinación Revolucionaria.

Este importante paso es producto de una sentida necesidad, de la necesidad de cohesionar a nuestros pueblos en el terreno de la organización, de unificar las fuerzas revolucionarias frente al enemigo imperialista, de librar con mayor eficacia la lucha política e ideológica contra el nacionalismo burgués y el reformismo.

Este importante paso es la concreción de una de las principales ideas estratégicas del Comandante Ché Guevara, héroe, símbolo y precursor de la revolución socialista continental. Es también significativo paso que tiende a retomar la tradición fraternal de nuestros pueblos que supieron hermanarse y luchar como un sólo hombre contra los opresores del siglo pasado, los colonialistas españoles.

NUESTRA LUCHA ES ANTIIMPERIALISTA

Los pueblos del mundo viven la amenaza permanente del imperialismo más agresivo y rapaz que jamás haya existido antes. Han presenciado, no con indiferencia, el genocidio organizado y dirigido por el imperialismo yanqui contra el heroico pueblo vietnamita. En esta guerra desigual, cuyas llamas aún no se extinguen, se ha mostrado de cuerpo entero el carácter guerrillero y alevoso del imperialismo del norte. Pero, en esta guerra, una vez más y por contrapartida, se ha demostrado la debilidad de su sistema y aún todo su poderío militar frente a un pueblo dispuesto a luchar y decidido a ser libre a cualquier precio.

Los pueblos latinoamericanos, desde el siglo pasado hasta nuestros días, soportan el pesado yugo colonial o neocolonial de los imperialistas, han sufrido consecutivamente intervenciones militares y guerras injustas ejecutadas o fomentadas, bien por el ejército norteamericano, bien por los monopolios supranacionales.

Y ahí está el despojo de México, la ocupación de Puerto Rico, la intervención en Santo Domingo, y está Playa Girón y muchos hechos bélicos que nuestra América no olvida y no perdonará jamás.

Y está la Shell, la Esso o la Standard Oil, la United Fruit, la I.T.T., los dineros de Mr. Rockefeller y Mr. Ford. Y está la CIA que con Papy Shelton, Mitrone, Siracusa, dejó huellas indelebles de la política

avasalladora y prepotente de los EE.UU. contra el Movimiento popular en Latinoamérica.

LATINOAMERICA MARCHA HACIA EL SOCIALISMO

El 1o. de enero de 1959, con el triunfo de la revolución cubana, se inicia la marcha final de los pueblos latinoamericanos hacia el socialismo, hacia la verdadera independencia nacional, hacia la felicidad colectiva de los pueblos.

Es la justa y abierta rebelión de los explotados de América Latina contra un bárbaro sistema neocolonial capitalista impuesto desde fines del siglo pasado por el imperialismo yanqui y europeo, que con la fuerza, el engaño y la corrupción se adueñaron de nuestro continente. Las cobardes burguesías criollas y sus ejércitos, no supieron hacer honor al legado revolucionario liberacionista de la gloriosa lucha anticolonial de nuestros pueblos, que conducidos por héroes como Bolívar, San Martín, Artigas y tantos otros, conquistaron la independencia, la igualdad y la libertad.

Las clases dirigentes, defendiendo mezquinos intereses de grupo, se unieron a los imperialistas, colaboraron con ellos, facilitaron su penetración económica, entregando progresivamente el control de nuestra economía a la voracidad insaciable del capital extranjero. La dominación económica engendró el control y la subordinación política y cultural. Así se fundó el sistema capitalista neocolonial que viene explotando, oprimiendo y deformando desde hace cien años a las clases trabajadoras de nuestro continente.

Desde principios del siglo la clase obrera comenzó a alzarse contra ese sistema, desplegando la entonces poco conocida bandera del socialismo, unida indisolublemente a la bandera de la independencia nacional, promoviendo el despertar de los campesinos, de los estudiantes, de todo lo sano y revolucionario de nuestros pueblos. El Anarquismo, el Socialismo y el Comunismo como movimientos organizados de la clase obrera vanguardizaron con energía y heroísmo la movilización de amplias masas, jalones imborrables de lucha revolucionaria. El legendario líder nicaraguense Augusto César Sandino, obrero metalúrgico, dirigió en su pequeño país una de las más heroicas de esas batallas, cuando su ejército guerrillero tuvo en jaque y derrotó a las tropas intervencionistas norteamericanas en 1932. Fue en esa década del 30 cuando nuestros pueblos desarrollaron en todo el continente un formidable auge de masas que puso en jaque la dominación neocolonial homogeneizada por el imperialismo yanqui, enemigo número uno de todos los pueblos del mundo.

Pero esa formidable movilización revolucionaria de masas no fue coronada por la victoria. La activa intervención contrarrevolucionaria política y militar, directa e indirecta del imperialismo yanqui, unida a las deficiencias del anarquismo, de las corrientes socialistas y los Partidos Comunistas, fueron las causas de una derrota temporal. La mayoría de los Partidos Comunistas, los más concientes, consecuentes y organizados de ese período, cayeron en el reformismo. Algunos de ellos como el heroico y aguerrido Partido Comunista Salvadoreño sufrieron crueles derrotas con decenas y miles de mártires. Por ello, el impetuoso auge de las masas se desvió de su camino revolucionario y cayó bajo la influencia y dirección del nacionalismo

Cuatro organizaciones revolucionarias armadas (MIR) de Chile, el EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL (TUPAMAROS) de Uruguay y nuevas fuerzas revolucionarias en el continente latinoamericano se disponen a armonizar esfuerzos en un proceso de liberación proletaria.

La necesidad de conformar un mando único revolucionario para los pueblos explotados, planteada por la Junta de Coordinación.

El sueño de la Gran Patria Latinoamericana, a su fundamento histórico al importante paso dado por la Junta de Coordinación.

Para el imperialismo no hay fronteras, ni banderas. Los hermanos proletarios, trabajadores y campesinos de los países americanos bajo la dominación capitalista, aun en dictadura de clase varían de una a otra región.

Así, la guerra popular revolucionaria tampoco se detiene. El MIR, ELN, MLN y ERP se encaminan ahora a estructurar un mando a aglutinar a sectores cada vez más numerosos de la población revolucionaria.

La coordinación a nivel internacional de las fuerzas revolucionarias es importante para la construcción de una nueva internacional proletaria a escala mundial de la que el proletariado ha quedado privado.

Cuatro países latinoamericanos se preparan ahora para enfrentar al imperialismo y la burguesía. De la correcta utilización de la fuerza, dependerá mucho que el imperialismo en retroceso sea derrotado políticamente y militarmente.

burgués, vía muerta de la revolución, recurso inteligente y demagógico que encontraron las clases dirigentes para prolongar con el engaño la vigencia del sistema capitalista neocolonial.

A partir del formidable triunfo del pueblo cubano, que bajo la hábil y clarividente conducción de Fidel Castro y un grupo de dirigentes marxistas-leninistas logró derrotar al ejército batistiano y establecer en la isla de Cuba, en las mismas barbas del imperialismo, el Primer Estado Socialista Latinoamericano, los pueblos del continente vieron fortalecida su fe revolucionaria e iniciaron una nueva y profunda movilización de conjunto.

Con aciertos y errores nuestros pueblos y sus vanguardias se lanzaron con decisión a la lucha anti-imperialista por el socialismo. La década del 60 vio sucederse en forma ininterrumpida grandes luchas populares, violentos combates guerrilleros, poderosas insurrecciones de masas. La guerra de Abril, insurrección general del pueblo dominicano, obligó a la intervención directa del imperialismo yanqui que debió enviar 30.000 soldados para sofocar con la masacre ese magnífico levantamiento.

La legendaria figura del Comandante Ernesto Guevara personificó, simbolizó todo ese período de lucha y su muerte heroica así como su vida ejemplar y su clara concepción estratégica marxista-leninista, abre e ilumina el nuevo auge revolucionario de nuestros pueblos que crece día a día en poderío y consistencia.

OLUCIONARIA ONO SUR

...nadas -el MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIO NACIONAL (ELN) de Bolivia, el MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN y nuestro EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP) -el que manifiestan la voluntad de coordinar y entrelazar sus luchas nativos un único frente de combate en esta región americana.

...encia en el curso de la guerra revolucionaria que se libra en esos tiempos, como que es la primera vez desde el histórico llamado del "Tricontinental" que organizaciones combatientes hermanas de paulatina integración y de efectiva aplicación del internacio-

...co revolucionario, más allá de las fronteras geográficas que nada impide por el "Ché", encuentra en el documento una expresión concreta.

...na, alimentado por San Martín, Artigas y O'Higgins nutre y da fuerza a los patriotas chilenos, bolivianos, uruguayos y argentinos, que por Ernesto Guevara.

...banderas, ni falsos nacionalismos; la explotación a que se somete a las masas campesinas es aquí la misma que en cualquiera de los demás continentes, aunque el grado de intensidad y las formas en que se ejerce esa

...co puede conocer fronteras, ni banderas, ni falsos nacionalismos. La tarea de reestructurar un frente revolucionario de amplias perspectivas, llamando a las masas populares en torno a un solo eje político-militar

...las tareas revolucionarias supone, además, una contribución importante a la revolución mundial, arma decisiva en las luchas de liberación a escala continental, privado desde la muerte de Lenin.

...a ahora para dar un nuevo impulso a la guerra popular contra el imperialismo, la creación que de esa herramienta forjada al calor de las luchas se ha convertido en un proceso sufra a manos de los pueblos explotados nuevas y sucesi-

tencia, parte de las fábricas, de los pueblos, del campo y de las ciudades y se despliega incontenible por todo el continente.

Es el definitivo despertar de nuestros pueblos que pone en pie millones y millones de trabajadores que se encamina inexorablemente hacia la segunda independencia, hacia la definitiva liberación nacional y social, hacia la definitiva eliminación del injusto sistema capitalista y el establecimiento del socialismo revolucionario.

LA LUCHA POR LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO DE MASAS

Pero el camino revolucionario no es fácil ni sencillo. No solamente debemos enfrentar la bárbara fuerza económica y militar del imperialismo. Enemigos y peligros más sutiles acechan a cada momento a las fuerzas revolucionarias, a sus esfuerzos por librar con efectividad, victoriosamente, la lucha antiimperialista.

Hoy día, dada la particular situación del proceso revolucionario continental, debemos referirnos específicamente a dos corrientes de pensamiento y acción, que conspiran poderosamente contra los esfuerzos revolucionarios de los latinoamericanos. Ellos

son, un enemigo: el nacionalismo burgués y una concepción errónea en el campo popular: el reformismo.

Ambos, a veces estrechamente unidos, intentan encaramarse en el auge revolucionario de nuestros pueblos; lograr su dirección e imponer sus concepciones erróneas e interesadas, que indefectiblemente terminarán por detener y castrar el impulso revolucionario. Por ello adquiere una dimensión estratégica la intransigente lucha ideológica y política que los revolucionarios debemos librar contra esas corrientes, imponernos a ellas, ganar así la dirección de las más amplias masas, para dotar a nuestros pueblos de una consecuente dirección revolucionaria que nos conduzca con constancia e inteligencia y efectividad hacia la victoria final.

El nacionalismo burgués es una corriente apadrinada por el imperialismo que se apoya en ella como variante demagógica para distraer y desviar la lucha de los pueblos cuando la violencia contrarrevolucionaria pierde eficacia. Su núcleo social está constituido por la burguesía pro-imperialista o un embrión de ella, que pretende enriquecerse sin medida, disputando con la oligarquía y burguesía tradicional los favores del imperialismo mediante el truco de presentarse como bomberos del incendio revolucionario, con influencia popular y capacidad de negociación ante la movilización de las masas. En su política del engaño esgrimen un antiimperialismo verbal e intentan confundir a las masas con su tesis nacionalista preferida: la tercera posición. Pero en realidad no son antiimperialistas sino que se allanan incluso a nuevas y más sutiles formas de penetración económica extranjera.

El reformismo es en cambio una corriente que anida en el propio seno del pueblo trabajador, reflejando el temor al enfrentamiento de sectores pequeño burgueses y de la aristocracia obrera. Se caracteriza por rechazar cerradamente en los hechos la justa y necesaria violencia revolucionaria como método fundamental de lucha por el poder, abandonando así la concepción marxista de la lucha de clases. El reformismo difunde entre las masas nocivas ideas pacifistas y liberales, embellece a la burguesía nacional y a los ejércitos contrarrevolucionarios, con quienes constantemente buscan aliarse, exageran la importancia de la legalidad y del parlamentarismo. Uno de sus argumentos preferidos, de que es necesario evitar la violencia y relacionarse con la burguesía y los "militares patriotas" en busca de una vía pacífica que ahorre derramamientos de sangre a las masas en su camino hacia el socialismo, es rotunda y dolorosamente refutado por los hechos. Allí donde el reformismo impuso su política conciliadora y pacifista las clases enemigas y sus ejércitos ejecutaron las más grandes masacres contra el pueblo. La cercanía de la experiencia chilena con más de 20.000 hombres y mujeres trabajadores asesinados nos exige de mayores comentarios.

Frente al nacionalismo burgués, el reformismo y otras corrientes de menor importancia, en constante lucha ideológica y política con ellas, se alza el polo armado, el polo revolucionario que día a día se consolida en el seno de las masas, aumentando su influencia, mejorando su capacidad política y militar, convirtiéndose cada vez más en una opción real hacia la independencia nacional y el socialismo.

Precisamente para contribuir al fortalecimiento de ese polo revolucionario a escala continental, las cuatro organizaciones firmantes de esta declaración, hemos decidido constituir la presente Junta de Coordinación Revolucionaria en torno a la cual y a cada una de sus organizaciones nacionales, llamamos a organizarse y a combatir juntos, a toda la vanguardia revolucionaria obrera y popular de Latinoamérica. Es

to significa naturalmente que las puertas de esta Junta de Coordinación están abiertas para las organizaciones revolucionarias en los distintos países latinoamericanos.

LA EXPERIENCIA DE NUESTRAS ORGANIZACIONES

El MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en el curso de su lucha patriótica y revolucionaria, han ido comprendiendo la necesidad de unirse, han ido afirmando por propia experiencia su concepción internacionalista, comprendiendo que al enemigo imperialista y capitalista que está unido y organizado debemos oponerle la más férrea y estrecha unidad de nuestros pueblos.

Vinculados por la similitud de nuestras luchas y nuestra línea, las cuatro organizaciones hemos establecido primero vínculos fraternales, y en un proceso hemos pasado a un intercambio de experiencias, a la mutua colaboración cada vez más activa, hasta dar hoy este paso decisivo que acelera la coordinación y colaboración que sin ninguna duda redundará en una mayor efectividad práctica en la encarnizada lucha que nuestros pueblos libran contra el feroz enemigo común.

El mayor desarrollo de nuestras organizaciones, el fortalecimiento de su concepción y práctica internacionalistas, permitirá un mayor aprovechamiento de las potencialidades de nuestros pueblos hasta erigir una poderosa fuerza revolucionaria capaz de derrotar definitivamente a la reacción imperialista-capitalista, aniquilar a los ejércitos contrarrevolucionarios, expulsar al imperialismo yanqui y europeo del suelo latinoamericano, país por país, e iniciar la construcción del socialismo en cada uno de nuestros países, para llegar el día de mañana a la más completa unidad latinoamericana.

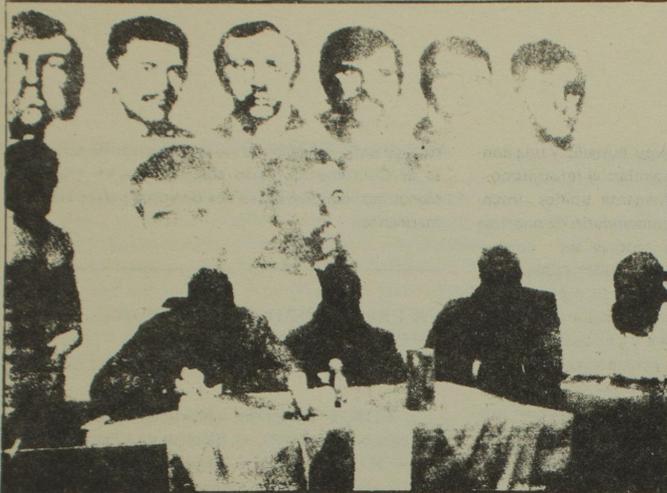
Lograr ese sagrado objetivo no será fácil, la crueldad y fuerza del imperialismo hará necesario, como lo vislumbrara el Comandante Guevara, desarrollar una cruenta y prolongada guerra revolucionaria que hará del continente latinoamericano el segundo o tercer Vietnam del mundo.

Más, siguiendo el glorioso ejemplo del heroico pueblo vietnamita, los trabajadores latinoamericanos sabremos combatir sin desmayos, con creciente eficacia, desplegando en toda su intensidad, las imbatibles energías de las masas y aplastar al imperialismo yanqui y sus agentes conquistando así nuestra felicidad y contribuyendo poderosamente a la destrucción definitiva del enemigo principal de la clase obrera internacional, del socialismo, de todos los pueblos del mundo.

NUESTRO PROGRAMA

Nos une la comprensión de que no hay otra estrategia viable en América Latina que la estrategia de guerra revolucionaria. Que esa guerra revolucionaria es un complejo proceso de lucha de masas, armado y no armado, pacífico y violento. donde todas las for-

continúa en la página 10



Los miembros del ETA, organización armada vasca, se adjudica el ajusticiamiento de Carrero Blanco.

El primer golpe fue en 1969, cuando el escándalo Matessa. A través de la investigación de maniobras de esa firma textil, se probó la participación de muchos funcionarios del Opus en negocios ilícitos.

El segundo golpe fue el problema del Consejo de Guerra de Burgos en 1970. Este proceso fue montado por el gobierno -aún dominado por el Opus- contra militantes de la ETA, con fines ejemplarizadores. Pero la valentía de los acusados y la movilización de las masas logró dar vuelta el proceso, transformándolo en una verdadera demostración antigubernamental. Franco se vió obligado a conmutar las penas de muerte, sobre la Navidad de 1970. Los franquistas ortodoxos atribuyeron la debilidad oficial al Opus, llegando a convocar manifestaciones de sus partidarios.

El golpe final provino de las manifestaciones del 10. de mayo de 1973. Oficialmente están prohibidas, pero los obreros las hacen igual. La represión culmina todos los años con varios muertos y heridos. Insistiendo en su política "a parturista" el gobierno Opus dió orden de que en la represión no se usaran armas de fuego, salvo casos extremos. Pero sucedió que en los incidentes fue muerto un policia.

Los fascistas extremos organizaron entonces manifestaciones al grito de "Abajo el gobierno débil" y "mueran los obispos rojos". En junio Carrero Blanco asumía la presidencia del Consejo de Ministros, con nuevo gabinete donde el Opus estaba excluido. Ante su desalojo del gobierno, el Opus Dei ha pasado a una oposición "moderada".

Estas contradicciones interburguesas reflejan la total descomposición del régimen franquista, que seguramente serán agudizadas por las repercusiones de la crisis del petróleo.

LA IGLESIA ESPAÑOLA

La Iglesia española fue reaccionaria en bloque durante la Guerra Civil,

con la excepción de los curas vascos y navarros, que pelearon en gran número por la República. Luego fue uno de los grandes pilares del franquismo.

Progresivamente, a partir de los años 50, esta posición fue variando, sobre todo con los vientos de renovación que soplaron en torno al Concilio Vaticano II.

Fue así surgiendo un movimiento de bases de los sacerdotes, similar al "Tercermondismo" latinoamericano, que se fue ligando estrechamente a los problemas populares. En muchos pueblos y barrios, la Iglesia es el único sitio posible para reuniones legales o semilegales y los curas "ponen la cara", para proteger a militantes sindicales y políticos. En general este movimiento está fuertemente enfrentado a la Jerarquía, pero más recientemente han surgido también algunos obispos progresistas, a los que la ultraderecha llama "Obispos Rojos".

Se fue desarrollando así, sobre todo en la década del 60 y lo que va de la del 70, un lento proceso de divorcio entre la Iglesia Española y el Estado franquista, proceso combinado con el giro a la izquierda de organizaciones católicas laicas, particularmente organizaciones obreras católicas como la JOC y la HOAC (Juventud Obrera Católica y Hermandades Obreras de Acción Católica).

Un dato altamente ilustrativo de este proceso: España es el país del mundo en el que hay más curas presos. La Iglesia española es también una de las más activas participantes en el llamado "Diálogo entre católicos y marxistas".

LOS SINDICATOS

Los sindicatos, nucleados en el Consejo Nacional de Sindicatos, están totalmente estatizados y no representan a nadie. Sectores de la patronal española han presionado para tratar directamente con las organizaciones obreras clandestinas, ya que no les conviene firmar convenios que son inmediatamente desconocidos por los obreros, como suce-

dió recientemente en varias firmas. Pero el Estado no acepta esta posición, sosteniendo firmemente a la burocracia oficialista.

En las empresas existen instituciones llamadas "Jurados", especie de paritaria permanente, que verifica el cumplimiento de los convenios y zanja los problemas cotidianos de la fábrica. En teoría, porque en la práctica tampoco representan a nadie.

La mitad del Jurado es designado por la patronal. La mitad "de los trabajadores" es designada por partes iguales por administrativos, técnicos y obreros. Y la reducida cuota de los obreros pasa todavía por el filtro de la burocracia.

La única instancia sindical que tiene algún grado de representatividad son los "enlaces sindicales", que equivalen más o menos a nuestros delegados. Precisamente por eso, son los blancos preferidos de los despidos patronales.

LAS COMISIONES OBRERAS

El proceso de relativa industrialización, que aumenta el peso social de la clase obrera y los pequeños resquicios democráticos, que facilitan en tanto la organización de la lucha, contradictoriamente unidos a la agudización de la explotación en fábrica por la penetración imperialista y sus métodos de trabajo; promueven, desde mediados de la década pasada, un reanimamiento de las luchas del aguerrido proletariado español, después de años de chatura determinados por las terribles derrotas sufridas: la Guerra Civil 1936-39 y la resistencia armada de 1945-48, que también terminó derrotada con más de 3.000 muertos, aunque se prolongó esporádicamente hasta comienzos de los años 50.

Debemos aclarar que este es un proletariado distinto del que peleara en la guerra. Por un lado, la mayor concentración de las empresas determina una organización más compacta y una nueva conciencia de su papel en la producción, en la sociedad.

Por otro lado, años de terror franquista han logrado un cierto retroceso en la conciencia política. El poder obrero, claramente planteado en los tiempos de la República, no figura en el orden del día inmediato de las luchas proletarias de hoy.

Pero, contradictoriamente, en un país donde toda forma de política está prohibida, todo problema de clase se torna político y cuestiona directamente al régimen. Las reivindicaciones económicas y la democracia que reclama el movimiento obrero y popular son imposibles de conceder para el franquismo en descomposición y la penetración imperialista que se apoya en él. De ahí la singular dureza a todo movimiento independiente de los obreros.

Esta situación contradictoria, en-

cierra una rica dinámica, que deberá ser resuelta por los obreros españoles y la organización de vanguardia que surja de sus luchas. En cuanto a sus posibles aliados cabe consignar la existencia de un movimiento estudiantil muy dinámico y politizado, estrechamente unido a las luchas del movimiento obrero. También hay alguna radicalización en capas de la pequeña burguesía urbana.

En el campo, los obreros agrícolas son muy combativos. No así los campesinos, ya que sectores de éstos fueron tíbiamente beneficiados por el régimen franquista. Existen zonas donde ellos son, aún hoy, decididamente franquistas. Sobre todo en la zona que media entre el norte y el centro de España. Es decir, hay un verdadero "cinturón franquista" entre el proletariado y explosivo norte de la península y el no menos proletariado y explosivo Madrid. En esta última ciudad hay una zona, el Getafé, íntegramente fabril y obrera 150 mil habitantes- que constituye un verdadero bastión antifranquista.

Estas perspectivas de desarrollo de la lucha de clases han ido cristalizando en el movimiento de las "Comisiones Obreras", que surge por la base a comienzos de la década del 60. Hay que dejar en claro que estas Comisiones NO SON meros sindicatos clandestinos opuestos a los oficiales, si bien ellas toman y desarrollan activamente todas las reivindicaciones económicas de los obreros. Por el contrario, son organismos más amplios, que toman el conjunto de las aspiraciones populares, incluyendo las reivindicaciones políticas democráticas y que contienen la perspectiva -por ahora no muy cercana- de transformarse en órganos de doble poder obrero.

El Partido Comunista Español y sectores de la izquierda católica se volcaron activamente al trabajo en estas Comisiones, ganando un peso preponderante en ellas.

En 1966 las Comisiones Obreras se plantearon ganar masivamente las elecciones de Enlaces Sindicales que se realizan cada cinco años, y lo consiguieron. Este hábil aprovechamiento de la legalidad, permitió nuclear en torno a los Enlaces dirigidos por las Comisiones Obreras a grandes sectores de base y dar importantes batallas reivindicativas, llegando a organizar huelgas y manifestaciones masivas.

Concientes del peligro, la patronal y el Estado contraatacaron a partir de 1967, organizando el despido gradual pero sistemático de los Enlaces.

En el movimiento obrero se desarrolló entonces una discusión sobre si se debía o no volver a participar en las elecciones de enlaces de 1971. Se plantearon tres posiciones: la del P.C. y otros sectores por la afirmativa. Otros, en negativa total. Un tercer planteo era promover una discusión en la base obrera, para que resolviera democráticamente la cuestión, tendiendo a una solución intermedia: en las fábricas más organizadas, no concurrir a elecciones, imponiendo a la Comisión Obrera como único representante legítimo de los trabajadores. En

las menos organizadas, aprovechar la elección de enlaces para nuclear a los compañeros más atrasados, como se había hecho en 1966.

Triunfó finalmente la tesis del P. C., pero sin una discusión profunda en la base, sino más bien por decisión de las direcciones clandestinas. Las elecciones de enlaces fueron nuevamente ganadas, pero no tienen la utilidad de 1966, debido, sobre todo a la experiencia acumulada por la represión patronal y policial. Lo cual no es obstáculo para que el movimiento obrero sea ahora más fuerte que en aquel entonces, utilizando nuevos medios de lucha.

En cuanto a las Comisiones Obreras, la preponderancia en ellas, sobre todo, del P.C. ha dado lugar a dos tipos de situaciones: en las empresas donde el P. C. y sus aliados son fuerte mayoría, las Comisiones Obreras conservan el carácter original de organismos de masas.

En donde la diferenciación política de los activistas es mayor -especialmente, grandes fábricas- la comisión obrera es más bien un organismo tendencial del P.C. y sus aliados y el papel amplio que antes tenía es tomado por un nuevo organismo unitario: el Comité de Fábrica.

En uno u otro caso, Comisiones Obreras y Comités de Fábrica constituyen, sin lugar a dudas, las verdaderas direcciones obreras, careciendo en absoluto de representación los sindicatos oficiales, aún cuando la agremiación en estos últimos es automática, por ley franquista.

LOS NUEVOS METODOS DE LUCHA

En el curso de todas estas luchas el combativo proletariado español ha dado muestras de un gran ingenio para encontrar nuevos métodos, a fin de enfrentar la represión patronal y estatal.

Un ejemplo claro es el de las recientes huelgas de los mineros del carbón, en Asturias, tradicionalmente uno de los sectores más combativos de España (en 1934 desarrollaron una insurrección que se planteaba el poder obrero y se mantuvieron durante 12 días, a cartucho de dinamita limpio contra el Ejército regular).

La cuenca carbonífera es bastante extensa y la distancia entre los pozos y los poblados mineros suele ser de hasta 30 kilómetros. A ello se suma la intensa represión y las sanciones económicas contra los huelguistas (suspensión y pérdida de jornales).

El movimiento se va desarrollando así a lo largo de los pozos, organizándose Coordinadoras, hasta lograr paralizar toda la cuenca.

En cada pozo, la huelga la cumplen los picadores que extraen el carbón, que son un reducido número de compañeros. Los demás se presentan a trabajar, pero como no hay carbón, toda la producción del pozo se paraliza. La patronal se ve obligada a pagar los salarios de los demás obreros, constituyen así un fondo con el

que sostienen a sus hermanos picadores. Conciente del juego, la patronal (HUNOSA, ente estatal) se lanza en cierto momento al lock-out (cierre) del pozo y la lucha continúa en otro pozo y así hasta el lock-out total. Luego se trabaja un tiempo y todo vuelve a comenzar.

A veces las luchas toman dramáticas dimensiones, como sucedió en febrero de 1972 en El Ferrol del Caudillo -localidad de Galicia donde nació Franco-.

Obreros de una gran fábrica metalúrgica en huelga se enfrentaron a la represión y lejos de encerrarse en la fábrica, como preveía la policía, marcharon hacia el pueblo logrando amplia solidaridad y generalizándose el enfrentamiento, que terminaría con 3 muertos y 5 heridos de bala. La represión fue rebasada CUANDO SE LE TERMINARON LOS CARGADORES y durante hora y media los obreros fueron dueños de la ciudad. Inmediatamente, mientras se atendía a los heridos con la colaboración espontánea de médicos del lugar, se formaron comisiones que partieron a exponer sus posiciones y recabar solidaridad a la radio, al comercio -que cerró sus puertas en señal de apoyo- a parlamentar con el Ejército y la Armada, pidiéndoles que no intervinieran en la represión.

El Ferrol es zona de defensa costera, pero la Armada se mantuvo "prescindente", limitándose a apuntar sobre la ciudad los cañones de las baterías costeras y dos barcos de guerra que estaban en la zona.

Fuertes efectivos de la Policía Armada y Guardia Civil lograron recuperar el control de la ciudad, pero la impresión que habían recibido fue tan grande que la represión posterior fue muy leve.

El auge de masas es en los últimos años verdaderamente formidable, si bien todavía mantiene la característica de conflictos localizados, sin alcanzar una movilización centralizada de conjunto. Los titulares de los diarios son altamente ilustrativos del fenómeno. Tomaremos algunos al azar.

"Informaciones" de Madrid, 8 de diciembre de 1973:

"HUNOSA, veinte pozos afectados por el paro", "Guipuzcoa, continúa la anomalía en diversas empresas", "Paro en FIAT Hispania de Barajas", "Barcelona: 569 sancionados en Miniwatt", "Complutense -Universidad de Madrid- desalojan varias facultades", "Granada, suspendidos dos actos en la Universidad", "Bilbao, inasistencia a clases", "Zamora, sigue la huelga de hambre de los curas", "Zaragoza, multa gubernativa al padre Belda", "Detenidos 14 supuestos miembros de la ETA", "Secuestrado semanario Asturias semanal".

"Informaciones", 17 de diciembre: "Bilbao: un sacerdote y un patrón de barco acusados de tráfico de armas", "Intentaron interferir en el País Vasco un mensaje del Jefe de Estado", "HUNOSA para total -1.400 millones de pérdidas", "Pamplona: sanciones en dos empresas". Fue en este marco que el 20 de di-

ciembre el Almirante Carrero Blanco volvió a reunirse con sus antepasados.

PARTIDOS Y GUERRILLA

La situación de las organizaciones combatientes del proletariado y el pueblo español, muestra el cuadro típico que suele presentarse en los comienzos de un período de auge de la lucha de clases.

Por un lado, gran desarrollo, impulsado por el propio desarrollo espontáneo de la lucha de masas y la crisis del sistema. Por el otro, gran dispersión ideológica y organizativa, multiplicidad de siglas, que aún no logran concretar un polo de alternativa revolucionaria claro, que permita nuclear unitariamente las fuerzas populares.

En el caso español el problema se complica por la existencia de grandes problemas nacionales en distintas regiones que aspiran a la autonomía, particularmente en las provincias vascas, Cataluña y Galicia. Esto imprime un fuerte matiz localista a la mayoría de las organizaciones y trava el desarrollo de una organización nacional de masas. Contribuyen a este hecho las particularidades de la geografía y la historia de España, que no corresponde desarrollar aquí, pero que tienen su peso en el problema español.

La organización nacional más fuerte y asentada es el Partido Comunista Español. Su línea política es reformista. Plantea la "reconciliación nacional", a través de un frente de las organizaciones populares y los partidos burgueses no franquistas y con la perspectiva de "ganar a sectores progresistas del Ejército", formar un gobierno provincial que llame a elecciones democráticas.

En Cataluña este planteo ha tenido un principio de concreción, con el apoyo de la burguesía catalana, fuertemente regionalista (Cataluña es una de las regiones más industrializadas de España y prácticamente la primera donde empieza a desarrollarse la industria). En el resto del país, algunos partidos burgueses trabajan en un frente de ese tipo, pero excluyendo al PC. Cabe señalar que este Partido no está en buenas relaciones con el P.C. Soviético. Existe otro Partido Comunista, mucho más pequeño, que es el que cuenta con el aval soviético.

Existen también varios Partidos de tendencia maoísta, que usan el nombre con algún aditamento (P.C. Marxista-Leninista, por ej.) o bien otros nombres. En general están en contra de la "vía pacífica" y plantean la guerra revolucionaria, pero hasta ahora no han logrado concretar una política de desarrollo práctico de la guerra.

Similares características tiene la Liga Comunista Revolucionaria, recientemente dividida en dos grupos: el que responde ortodoxamente a la IV Internacional se da una política de trabajar con el P.C. en las Comisiones Obreras. El "Grupo Plataforma" recientemente escindido, critica esta posición como 'pro-stalinista'.

Por ahora estas organizaciones no han logrado una composición predomi-

nantemente proletaria, mientras que por otro lado, las masas obreras, que alcanzan altos grados de combatividad en las Comisiones Obreras, no han logrado concretar un Partido de vanguardia. Los cuadros provienen en general del movimiento estudiantil. Solo el PC tiene una fuerte base obrera, por su antigüedad y experiencia en la resistencia.

Existen también grupos anarquistas, herederos del viejo anarquismo que dirigiera el movimiento obrero en la posguerra, pero diferente de aquel en muchos planteos políticos y formas de organización.

La lucha armada es desarrollada fundamentalmente por organizaciones ligadas al movimiento nacionalista de distintas regiones, sin llegar a alcanzar plenamente una proyección nacional en toda España.

La más fuerte es sin duda la ETA (sigla que corresponde a las palabras vascas por "Tierra Vasca y Libertad"). La ETA combate desde hace años y ha logrado amplio apoyo de masas en el país vasco, no así en el resto de España. Recientemente ha sufrido divisiones, pero el sector más consecuentemente combativo parece haber salido fortalecido.

Otros movimientos armados de similares características, aunque con menor experiencia política y militar, son el Frente de Liberación Catalán y el Movimiento Ibérico de Liberación (MIL).

En el anarquismo han surgido varios grupos políticos-militares. En España ahora, como en Argentina en la época del cordobazo, se desarrolla un movimiento armado más o menos paralelo al movimiento de masas, más o menos interrelacionado con él, que se caracteriza por la realización de acciones frecuentes de pequeña y mediana envergadura, muchas veces sin firma. Estas acciones son fundamentalmente de recuperación de armas y dinero. La ETA es la que ha alcanzado un grado más alto de operatividad, que incluye propaganda armada (sobre todo ocupaciones de fábricas y barrios obreros), secuestros y ejecuciones de torturadores y personajes del régimen.

En síntesis podemos decir que la situación española muestra la combinación de una profunda descomposición del régimen franquista con el desarrollo de un auge del movimiento popular, tanto del movimiento de masas como de la lucha armada. Este auge se caracteriza por una intensa combatividad y una gran capacidad e ingenio para desarrollar nuevos métodos de lucha, aunque todavía no se ha alcanzado una elevada centralización y coordinación de las luchas.

Las perspectivas son, sin duda, altamente favorables al pueblo español, en la medida que se mantenga la intensidad actual de las luchas y de su seno surjan los organismos de vanguardia y de masas que canalicen de manera centralizada las formidables energías acumuladas en más de 30 años de odio y represión.

El monolítico edificio levantado por el franquismo sobre el aplastamiento terrorista de las masas en la guerra civil está totalmente resquebrajado y se puede vislumbrar ya su derrumbe.

UNIDAD REVOLUCIONARIA EN EL CONO SUR

mas de lucha se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada. Que para el desarrollo victorioso de todo el proceso de guerra revolucionaria es necesario movilizar a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. Que la dirección proletaria de la guerra se ejercita por un partido de combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un solo, potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa. Que bajo la dirección del Partido Proletario es necesario estructurar un poderoso ejército popular, núcleo de acero de las fuerzas revolucionarias, que desarrollándose de lo pequeño a lo grande, íntimamente unido a las masas y alimentado por ellas, se erija en impenetrable muro donde se estrellen todos los intentos militares de los reaccionarios, y esté en condiciones materiales de asegurar el aniquilamiento total de los ejércitos contrarrevolucionarios. Que es necesario construir asimismo un amplio frente obrero y popular de masas que movilice a todo el pueblo progresista y revolucionario, a los distintos partidos populares, a los sindicatos y demás organizaciones similares, en una palabra a las más amplias masas cuya lucha corre paralela, convergiendo a cada momento y estratégicamente con el accionar militar del ejército popular y el accionar político clandestino del partido proletario.

La respuesta debe ser clara, y no otra que la lucha armada como el principal factor de polarización, agitación y, en fin, de la derrota del enemigo, la única posibilidad de triunfo. Esto no quiere decir que no se utilicen todas las formas de organización y lucha posibles: la legal y clandestina, la pacífica y violenta, económica y política, convergiendo todas ellas con mayor eficacia en la LUCHA ARMADA, de acuerdo a las particularidades de cada región y país.

El carácter continental de la lucha está signado, en lo fundamental por la presencia de un enemigo común. El imperialismo norteamericano desarrolla una estrategia internacional para detener la Revolución Socialista en Latinoamérica. No es casual la imposición de regímenes fascistas en los países donde el movimiento de masas en ascenso amenaza la estabilidad del poder de las oligarquías. A la estrategia internacional del imperialismo corresponde la estrategia continental de los revolucionarios.

El camino por transitar en esta lucha no es corto. La burguesía internacional está dispuesta a impedir, por cualquier medio, la Revolución, así se planteara en un sólo país. Ella posee todos los medios oficiales y oficiosos, bélicos o de difusión, para utilizarlos contra el pueblo. Por eso nuestra guerra revolucionaria es de desgaste del enemigo en sus primeras fases, hasta formar un ejército popular que supere en fuerza a los del enemigo. Este proceso es paulatino,

pero es, paradójicamente, la senda más corta y menos costosa para alcanzar los objetivos estratégicos de las clases postergadas.

PUEBLO LATINOAMERICANO:

A LAS ARMAS

Vivimos momentos decisivos de nuestra historia. En esa conciencia, el MLN Tupamaros; el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), llaman a los trabajadores explotados latinoamericanos, a la clase obrera, a los campesinos pobres, los pobres de la ciudad, los estudiantes e intelectuales, los cristianos revolucionarios y a todos aquellos elementos provenientes de las clases explotadoras, dispuestos a colaborar con la justa causa popular, a tomar con decisión las armas, a incorporarse activamente a la lucha revolucionaria antiimperialista y por el socialismo que ya se está librando en nuestro continente bajo la bandera y el ejemplo del Comandante Guevara.

**LIBERTAD O MUERTE
(MLN TUPAMAROS)**

**A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA
(ERP)**

**VICTORIA O MUERTE
(ELN)**

**PATRIA O MUERTE VENCEREMOS
(MIR)**

CORDOBA

TRIUNFO OBRERO EN GRANDES MOTORES

Cuando el viernes 25 de enero los trabajadores de Grandes Motores Diesel, planta integrante del complejo FIAT en Ferreyra, Córdoba, se presentaron a trabajar, se encontraron con el establecimiento "custodiado" por la Gendarmería Nacional. Esta arma es singularmente odiada por los trabajadores de FIAT, ya que ella fue la encargada de hacerlos trabajar con la bayoneta en la nuca, cuando el zarpa reaccionario contra SITRAC-SITRAM, el 26 de octubre de 1971.

Ante el planteo de la Comisión Interna, la patronal intentó lavarse las manos señalando que ellos no habían pedido la custodia, que era una cuestión del gobierno, a la que no podían oponerse.

Los obreros realizaron entonces una asamblea donde se discutieron las medidas a tomar ante el problema.

Un grupo minoritario, que respondía a la

burocracia y a los sectores fascistas, intentó cínicamente defender la presencia de la Gendarmería en la fábrica. El argumento fundamental que utilizaban era la integridad de la fuente de trabajo ya que, alegaban "los guerrilleros pueden copar la fábrica y romper las máquinas".

Un activista les contestó "nosotros, los auténticos trabajadores, no tenemos ningún inconveniente en que el ERP o cualquier otra organización armada ocupen la fábrica porque ellos, cuando han ocupado la planta siempre han sido respetuosos y lo han hecho para dialogar con nosotros y nosotros no tenemos ningún problema en dialogar con ellos. Si alguien quisiera romper las máquinas, nosotros nos encargaremos de garantizar la integridad de la fuente de trabajo. No necesitamos para nada de la Gendarmería".

Otros oradores señalaron el carácter re-

presivo de la Gendarmería, recordando el triste papel cumplido contra los obreros en numerosas ocasiones.

Finalmente se llegó a la votación, que resultó aplastante a favor de la moción que promovía la expulsión de la Gendarmería.

Se dió a la patronal un plazo perentorio, de escasas horas, para exigir la retirada de los gendarmes. Caso contrario, los trabajadores marcharían al paro. La dirección de la fábrica organizó urgentes gestiones pidiendo el retiro de la odiada custodia. En el interin, el Jefe del grupo de gendarmes intentó dialogar con la Comisión Interna, encontrándose con la firme negativa de los obreros a tener la menor conversación con ellos.

Finalmente el "angustioso" pedido de la patronal, nada interesada en un conflicto en estos momentos, logró el retiro de los gendarmes fuera del predio de la fábrica.

Cuando los gendarmes se retiraban, rumiando su derrota política, cabizbajos, los obreros formaron en la salida un doble cordón, aplaudiéndolos en forma irónica.

La valiente y firme actitud de los compañeros de Grandes Motores ha reportado una importante victoria política a nuestra clase y demuestra cómo con unidad, decisión y combatividad se puede hacer retroceder al enemigo en su escalada represiva.

Saludamos calurosamente la decisión y la victoria de nuestros hermanos de clase de Grandes Motores.

viene de la página 2

MOMENTOS DECISIVOS Y DE GRAN RESPONSABILIDAD

presión y servimos a la derecha, les decimos que todo lo contrario, que solo gracias a una intervención activa y enérgica en todos los planos podremos desbaratar los planes de la derecha y evitar una represión mucho más sangrienta que se está preparando contra el pueblo.

Ninguna lucha interna, ninguna diferencia política e ideológica dentro del campo popular puede ser obstáculo para la formación de un frente unido contra el enemigo común: el imperialismo, la oligarquía y los monopolios. Ningún compromiso partidario o de alianza puede obstruir la firme decisión de impulsar la lucha enérgica de las masas contra los fascistas, que hegemoniza el gobierno y contra el Partido Militar que prepara su feroz ataque contra el pueblo.

Todo el peronismo revolucionario debe abandonar su sujeción a Perón y a la dirección burguesa

del peronismo. La definición de Perón no deja lugar a dudas y obliga a una definición. Con Perón contra el Pueblo o con el Pueblo contra Perón. Así lo han entendido el Peronismo de base, las FAP y el Frente Revolucionario Peronista (FRP) y todos los sectores que van asumiendo una posición independiente de la burguesía. El

Peronismo revolucionario debe unirse al resto de las fuerzas progresistas y revolucionarias, abandonando la conciliación de clases, abandonando los prejuicios macartistas y las presiones de la burguesía que impiden la unidad con los marxistas.

Sólo los enemigos del pueblo se oponen al frente unido de los trabajadores y el pueblo peronista y no peronista. Saben que esta es una cuestión clave para el triunfo de la revolución. Ellos se encargan de introducir en el campo del pueblo toda clase de argumentos, pre-

juicios y obstáculos que dificulten la alianza obrera y popular.

MOMENTOS DECISIVOS Y DE GRAN RESPONSABILIDAD

Momentos decisivos y de gran responsabilidad atraviesa el camino de la guerra revolucionaria en Argentina. Es deber de la vanguardia obrera y popular hacer conocer las perspectivas y los peligros de este momento crítico de la lucha de clases y empujar con fidelidad y fuerza el cumplimiento de las tareas del momento.

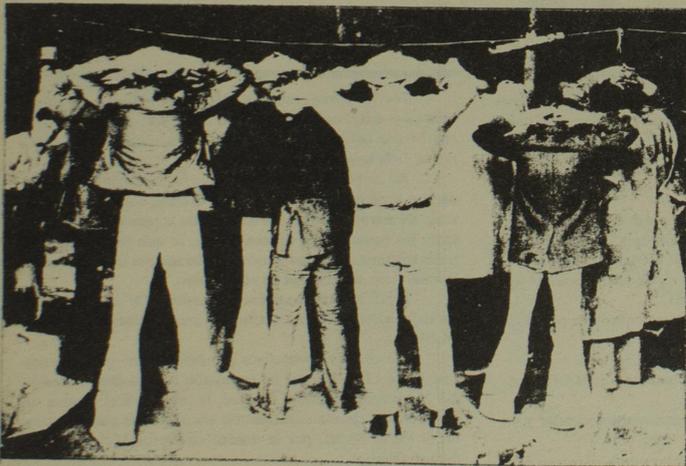
Nuestro Partido se dispone a asumirlas acentuando su preocupación por una incorporación creciente de obreros fabriles en su seno, orientando el peso fundamental de la organización en la actividad sobre el proletariado fabril, apli-

cando un método de trabajo y un estilo de vida proletario, viviendo, trabajando y luchando entre las masas, combatiendo con audacia, luchando incansablemente por la unidad del pueblo confrontando nuestra práctica con la intensificación del estudio del marxismo leninismo y la línea del Partido.

De la responsabilidad y capacidad para el cumplimiento de las tareas por parte del Partido y de las demás fuerzas obreras y populares, dependerá el éxito de la guerra del pueblo y el fracaso de los contrarrevolucionarios.

El ejemplo del heroico pueblo vietnamita y de nuestro Comandante Guevara nos iluminará para dar una nueva respuesta que nos conduzca al triunfo definitivo y a la felicidad del pueblo, construyendo la Argentina revolucionaria y socialista.

LA REPRESION EN LAS VILLAS



Los villeros son un blanco predilecto del matonaje policial y de las bandas fascistas.

Los villeros se han convertido en los últimos tiempos en uno de los blancos predilectos de la escalada represiva.

Al parecer, la propia situación precaria de sus viviendas, parece alentar la impunidad de las incursiones policiales y parapoli-

ciales. En realidad, lo que despier- ta el furioso odio de estos asesinos contra nuestros hermanos villeros es la creciente combatividad de éstos y su firme decisión de reclamar lo que es suyo, lo que elementalmente les corresponde: el derecho a una vivienda digna, a una

casa, calles pavimentadas, luz, agua, todo lo que nuestro podrido capitalismo dependiente niega a millones de argentinos y López Rega pretende ocultar con sus planes fantásticos y con la mucho más material acción de sus bandas.

Porque da la casualidad que generalmente las villas agredidas son aquellas que no tienen mucha fe en los grandiosos planes lopez-reguianos ni guardan muy buenas relaciones con el "ministerio del pueblo".

Uno de los últimos ejemplos lo constituye el de la Villa Sagrada Corazón, en la zona de Barracas, Capital Federal.

Primero fue la policía, que les impedía levantar sus precarias viviendas. Cuando la vigilancia policial fue burlada, fueron los matones del Comando de Organización que realizaron una incursión agrediendo al villero Carlos Poblete y se proponían hacer otra con la finalidad de incendiar todas las viviendas.

El proyecto fue frustrado por la organización y firmeza de los pobladores, que sorprendieron y detuvieron al matón del Comando que estaba encargado de "che-

quear" el objetivo.

El propio matón, al verse apresado, se identificó exhibiendo un brazalette negro con la sigla C. de O. y confesó lo que se proponían hacer y la tarea que estaba cumpliendo.

Luego de interrogarlo exhaustivamente y fotografiarlo para denunciarlo a la prensa, los villeros lo dejaron en libertad.

Así vemos cómo la firmeza de los compañeros logró impedir la acción de los matones, marcando un nuevo jalón y un nuevo ejemplo en la denodada lucha que libra nuestro pueblo contra sus enemigos con y sin uniforme.

Cabe destacar especialmente el papel de las mujeres, que luego de la primera incursión decidieron ponerse al frente de la resistencia, para evitar el asesinato de los varones por parte de los fascistas.

Este hecho muestra una vez más el papel decisivo de las compañeras en las grandes y pequeñas batallas de nuestra guerra, como de su conciencia y decisión depende en buena medida la marcha del proceso.

GRAFICOS EN PIE DE LUCHA

Gráficos y periodistas, en sendas asambleas de delegados recientemente realizadas, acordaron en forma unánime rechazar de plano una intimación del Ministerio de Trabajo para que cesen en sus luchas reivindicativas, las que, a juicio del burócrata Otero, "ponen en peligro la política de estabilidad consagrada por el Pacto Social".

La intimación ministerial -a la que ya nos hemos referido en una edición anterior- fue acompañada por la amenaza directa de suspender o retirar la personería gremial a ambas entidades sindicales, lo que entraña la congelación de los fondos y la imposibilidad de discutir convenios de trabajo o tomar intervención en los conflictos laborales que se produzcan.

Al rechazar categóricamente la intimación, y con ella la evidente intención de poner término a las impuestas mejoras salariales y de condiciones de trabajo, los gráficos nucleados en la Federación Gráfica Bonaerense -60.000 afiliados en Capital Federal y el Gran Buenos Aires- desunieron la esencia reaccionaria y proimperialista del "pacto", pieza fundamental en el proyecto político de la burguesía. "Es una verdad histórica que la Federación Gráfica Bonaerense no ha firmado ningún pacto con los patronos; debemos remarcar que no hemos sido ni siquiera consultados sobre el texto de un acuerdo que pretende la imposible conciliación de los explotadores con los explotados. Ningún compañero ignora que la soberanía de los gráficos reside en las resoluciones de asambleas y ninguna asamblea aprobó el denominado

"Pacto Social". Por lo tanto, quienes pretenden imponer su cumplimiento a las bases, más allá de toda polémica, estarían avasallando los principios y los fines para los cuales constituimos nuestra asociación gremial", se sostiene en una declaración emitida por el plenario de delegados, realizado el 10 de febrero.

En el mismo documento, expresión de un elevado grado de conciencia política, que coloca a los obreros gráficos en posiciones de vanguardia junto a otros sectores proletarios (del gremialismo cordobés, por ejemplo), se ratifica la decisión de respetar la decisión de principios del Estatuto de la Federación, "donde se declara la necesidad de que los medios de producción y de cambio sean de propiedad colectiva de los trabajadores y el pueblo, determinándose asimismo que mientras la actual organización política y social no sea reemplazada, deberán los compañeros gráficos luchar permanentemente contra los explotadores en una acción colectiva y solidaria". La firme y combativa actitud de los gráficos frente a las amenazas de los burócratas sindicales se refleja igualmente en otras resoluciones adoptadas en el mismo plenario, entre ellas la de efectuar durante todo el presente mes asambleas obreras en la sede de la Federación, "que estará así permanentemente ocupada por trabajadores"; la de constituir comisiones que actuarán en caso de que los dirigentes del gremio sean detenidos o deban pasar a la clandestinidad para eludir la persecución policial; la puesta en práctica de "medidas excepcionales, de autodefensa y lucha, que la experiencia sindical aconseja" y la concreción de un paro de

36 horas, con abandono de los lugares de trabajo para llevar a cabo una multitudinaria concentración pública, en el supuesto de que el Ministerio produzca una intervención sorpresiva.

En tanto, se reafirma una vez más la irreversible decisión de continuar con la lucha por reivindicaciones económicas, que incluyen ascensos en todas las categorías y un reajuste general de remuneraciones.

El plenario, además, proclama "su solidaridad más activa con todas las organizaciones sindicales y de bases, militantes y compañeros que luchan por la liberación nacional y social, en nuestro país y en los pueblos hermanos, y que permanentemente, en particular en los últimos tiempos, son objeto de las más bárbaras agresiones por parte de elementos reaccionarios y bandas de mercenarios que intentan sostener las viejas instituciones del sistema que nos explota. Convocamos asimismo una vez más, a la unidad en la acción y a la solidaridad en la lucha, desde las bases, sin patronos de ninguna clase, sin burócratas y sin traidores. A todos los caídos, a todos los hermanos perseguidos, que somos nosotros mismos, les decimos presentes siempre en cada acto de protesta, en cada acción por la dignidad y hasta la definitiva liberación de la clase trabajadora y nuestro pueblo".

Una tradición de lucha y de defensa consecuente del punto de vista proletario avalan el categórico pronunciamiento de los obreros gráficos. El desconocimiento del Pacto Social, piedra angular sobre la que descansa todo el proyecto burgués proimperialista, y la decisión de resistir por todos los medios cualquier intento por avasallar la estructura sindical, aparecen ligados -como en realidad lo están- con la denuncia del papel que la burguesía ha confiado a la burocracia y a las bandas fascistas.

El llamado a la unidad antiburocrática formulado por nuestros hermanos gráficos -al que se suman otros pronunciamientos proletarios de iguales características, que comentamos por separado- debe ser recogido por los mejores elementos de la clase obrera, a fin de ensanchar las perspectivas de un accionar conjunto, herramienta decisiva para enfrentar y derrotar al enemigo común.

Nuevas y más definidas expresiones va alcanzando la lucha del movimiento obrero contra el reaccionario y proimperialista Pacto Social.

A los recientes pronunciamientos del Movimiento Sindical de Bases y la Federación Gráfica Bonaerense -que comentamos en nota aparte- se suman las importantes decisiones tomadas por el Movimiento Sindical Combativo de Córdoba, integrado por gremios Independientes, No Alineados y Autónomos de esa ciudad.

Algunos párrafos del pronunciamiento emitido el 4 de febrero son claramente demostrativos de la madurez alcanzada por el combativo movimiento obrero cordobés.

"La burocracia sindical, desde la conducción de la CGT Nacional y distintos organismos oficiales, particularmente el Ministerio de Trabajo, pretenden imponer una 'disciplina' y hasta una 'moral' de sometimiento a planes y programas que giran sobre el eje del denominado 'Pacto Social'. Parecería ahora que el ser o no ser de la clase trabajadora, que el ser o no ser del país, depende del respeto y la rigurosa observancia y cumplimiento de ese pacto, gestado durante la pasada Dictadura y dado a la vida institucional a espaldas de los trabajadores por la cúpula burocrática cegetista con las patronales de la CGE y el aval y defensa del Estado".

"... El Pacto Social es el eje de toda una política, de una concepción que subordina la clase trabajadora a las grandes patronales, que aspira a convertir al sindicalismo en un dócil instrumento mutualista colaborador en la construcción de una quimérica 'Argentina Potencia' regida y regimentada por esa gran burguesía vinculada al imperialismo, cuya oportunidad histórica de ascenso y hegemonía ya ha pasado con creces".

"... Para respaldar sus medidas la derecha invoca constantemente la formalidad cuantitativa del voto, pero ha dejado de lado el contenido cualitativo del mismo. Y así, en nombre de un determinado número de millones lleva adelante lo contrario de lo que específicamente queríamos millones. Pero esos millones rescatarán sin duda, con su unidad y su lucha, el verdadero significado y alcance de su pronunciamiento.

En su parte declarativa el pronunciamiento formula un claro programa de lucha que no puede menos que encontrar el apoyo y la simpatía de las más amplias masas obreras, no sólo en Córdoba, sino en todo el país, ya que refleja con claridad las aspiraciones de nuestra clase.

Los objetivos que formula son:

Unidad antiburocrática contra el Pacto

- Rechazo expreso del Pacto Social, lucha por 200.000 pesos viejos de salario mínimo y 60.000 de aumento general inmediato.

- Rechazo a la Ley de Prescindibilidad.

- Defensa de la democracia sindical.

- Pleno respeto al derecho de huelga.

- Enérgica condena de la legislación represiva.

- Enérgica condena a la reincorporación de Villar y Margaride.

- Publicidad del proyecto de ley sobre contratos de trabajo.

- Solidaridad con el estudiantado, exigiendo la discusión amplia del Proyecto de Ley Universitaria.

- Comisión investigadora de la Legislatura cordobesa por el fusilamiento de cinco dirigentes agrarios.

- Defensa del Departamento Provincial del Trabajo.

- Ratificación de la línea unitaria y combativa de la CGT cordobesa.

- Defensa del contenido del pronunciamiento popular y lucha antiimperialista.

En cuanto a las medidas concretas que se plantean para luchar por esos objetivos son:

- Amplia campaña de esclarecimiento

- Plenario Provincial Antiburocrático unitario para el 2 de marzo.

- Promover un plenario similar a escala nacional.

LA DINAMICA DE LA LUCHA OBRERA

Resulta ya muy claro que en la medida que el gobierno asume cada vez más decidida y consecuentemente la defensa del Pacto Social, en la medida que paralelamente van aumentando las miserias que trae al pueblo el famoso Pacto, la lucha contra él tiende a generalizarse y a tomar el carácter de una lucha general contra el gobierno. Esta es la dinámica precisa que encierra la situación, claramente formulada por todos los pronunciamientos a que estamos haciendo referencia.

Por la misma razón, la unidad antipatronal, antiimperialista y antiburocrática de todas las corrientes clasistas y combativas del movimiento obrero, se convierte en un imperativo de la hora.

No se puede enfrentar una política económica reaccionaria y proimperialista a la cual se aferran como a su última tabla de salvación todos los sectores de la patronal y de su Estado, sin consolidar al mismo tiempo la más firme unidad de todas las fuerzas obreras, poniendo claramente las cartas sobre la mesa y sin sectarismos de ningún tipo.

Aquí no hay conciliación posible. De un lado están los defensores del Pacto Social, del otro la clase obrera y sus problemas.

Por eso la convocatoria que realizan los gremios combativos de Córdoba, que ha concitado la inmediata adhesión del Movimiento Sindical de Base, la Intersindical y otras organizaciones apunta exactamente adonde debe apuntar: contra el Pacto Social, por la unidad antiburocrática del Movimiento Obrero.

Esta lucha unitaria abre la perspectiva de grandes y masivos enfrentamientos entre el movimiento obrero y sus aliados y la burguesía proimperialista y sus sirvientes.

Para el gobierno, para la patronal, el Pacto Social es una cuestión de vida o muerte, es la base de su política. Para los obreros es también una cuestión de vida o muerte, de una manera mucho más inmediata. Así pues, grandes luchas se aviecan.

Nuestro Partido saluda calurosamente los pronunciamientos aquí analizados y llama a todas las fuerzas obreras y populares a consolidar la unidad en todos los terrenos, a continuar encarando enérgicamente la lucha contra la política proimperialista de la burguesía en el poder. En esa lucha comprometemos la continuidad de nuestra participación en primera fila.